

SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN

textos y documentos

Número 145

Valencia, 25 de Junio de 1937

María Carbonell, 2

Cómo contribuye a la economía de guerra del ex general Franco la neutralidad de la Gran Bretaña

Para aquellos que desconocen la procedencia del dinero con que el ex general Franco sostiene la guerra, pues aunque no tiene el Tesoro, el dinero le llega continuamente, dos noticias publicadas en la prensa estos últimos días, son particularmente interesantes. Una es el informe anual de la Compañía británica de las Minas de Riotinto, publicada en el «Times», que demuestra las dificultades que esa Compañía ha tenido con el dictador fascista de la España rebelde. Aunque los directores de este poderoso «trust» británico del cobre tienen indudable simpatía por la causa rebelde, su admiración por el «salvador» de España está en contraposición con sus intereses.

Al parecer, la Compañía ha sido obligada por el ex general Franco a hacer el pago completo, en libras, por valor de todo el cobre que ha exportado los Estados Unidos a sus clientes de Inglaterra. Fué, además, obligada por Franco a aceptar pesetas al cambio de cuarenta por libra, aunque la cotización en Londres era de 75 a 80 pesetas por libra. Pero, lo que es peor, es que estas pesetas no pueden ser sacadas de España. Así, pues, la Compañía del Cobre no ha sido simplemente obligada a pagar el doble de lo que las pesetas valen, sino que incluso no puede hacer libre uso de ellas. Este hecho, hecho en la Asamblea de accionistas de la Compañía de Riotinto, por el Presidente del Consejo de Administración, Sir Auckland Geddes, es muy explícito al deplorar la situación financiera.

Sir Auckland dice en su informe: «Desde el 23 de agosto de 1936, las condiciones en que se ha desenvuelto nuestro negocio, han sido extremadamente complicadas. Cobre, pirita y sulfuros han sido requisados en grandes cantidades y enviados a diferentes puntos de España, Alemania e Italia. Contra estos envíos se han recibido algunas pesetas; pero aún se nos adeuda mucho. El cambio del valor en libras de las mercancías requisadas, fué fijado por la administración del ex general Franco en cuarenta o cuarenta y dos pesetas por libra. De esta manera, las autoridades, «de facto», pueden asegurarse créditos extranjeros. Además, para obtener los permisos de exportación que son necesarios a la Compañía para cumplir los contratos con sus clientes del Reino Unido, Europa y los Estados Unidos, se la obliga a hacer el pago del valor de los productos exportados en libras, recibiendo, en cambio, pesetas, con arreglo a la cotización fijada por los rebeldes. Este sistema de intervención en el negocio de la Compañía y el censo en libras, ha hecho imposible obtener beneficios. Por el contrario, hemos tenido que enviar continuamente libras desde Londres a España, lo que ha dado lugar a una acumulación de pesetas en aquel país.»

El informe transcrito sirve para ampliar un telegrama de Ferdinand Kuhn, corresponsal en Londres de «The New-York Times». Este telegrama dice así: «Hace algún tiempo, el ex general Franco decretó que toda la moneda extranjera que estuviera en manos de españoles que encontrasen dentro del territorio rebelde o que temporalmente residieran en el extranjero, debía ser entregada, pagándoseles a razón de 42 pesetas por libra. Como la cotización de la peseta en Londres es de 75 a 80 por libra, esta disposición representa un bonito beneficio para la causa rebelde.»

El cambio ficticio de la peseta ha servido tam-

bién para adquirir cobre y pirita de las minas de Riotinto, de propiedad británica, y hierro de las minas del Marruecos español.

En el caso de la propiedad británica, no ha habido confiscación ilegal propiamente dicha, pero los propietarios han sido obligados a entregar la casi totalidad de su producción al ex general Franco, a cambio de pesetas desvalorizadas. Los productos de las minas son enviados a Alemania e Italia, recibiendo los rebeldes, en cambio de aquéllos, material de guerra, que hasta hace muy poco tiempo y sin cesar, ha estado entrando en la España fascista. Las pesetas ofrecidas a cambio de las libras —sigue dicién Mr. Kuhn— son bloqueadas y no pueden ser sacadas del país.

Estos hechos demuestran bien a las claras que sin reservas oro en su poder, el ex general Franco puede aún, con ventas obligadas y confiscaciones, hacer cotizar la peseta rebelde en el extranjero y obtener el material de guerra necesario para proseguir la lucha contra el Gobierno legal de Valencia. También explica esto el porqué los directores de la Compañía británica en España no tienen demasiado entusiasmo por el Gobierno rebelde, a pesar de que ha eliminado por la fuerza los conflictos obreros en el territorio que detenta. A este respecto, es interesante el siguiente párrafo del informe de la Compañía de Riotinto: «Desde que las fuerzas del ex general Franco ocuparon la cuenca minera, no ha habido conflictos de trabajo. Antes los había, pero los que los provocaron y otros obreros, fueron juzgados por la ley militar, condenados y fusilados.»

El despacho del «New-York Times» antes citado, describe también el uso a que el ex general Franco ha dedicado las industrias indígenas del territorio rebelde. Parte del territorio productor de vino, que representa una importante exportación de España, está, desde que estalló la sublevación, en manos de los rebeldes. Las ventas de vino de Jerez a la Gran Bretaña, son ahora inferiores a las del año último, en que no había guerra civil.

La Gran Bretaña ha comprado por valor de un millón veinte mil libras esterlinas de vino, casi todo de Jerez, en estos últimos seis meses. En total —tanto por el vino como por otros artículos—, las exportaciones a un solo país se elevan durante la guerra civil a dos millones trescientas veinte mil libras esterlinas, suma mayor que la que Alemania e Italia, con sus severas restricciones económicas, podrían soportar. Los ingleses han tenido que pagar en libras, y los desgraciados exportadores han visto sus beneficios convertidos a la fuerza en pesetas rebeldes, y después bloqueadas por el «gobierno» del ex general Franco.

La verdad es —termina Mr. Kuhn—, que la neutralidad de la Gran Bretaña, por su gran volumen de exportación y su creciente poder adquisitivo, es, indirectamente, uno de los más importantes factores financieros de la campaña del ex general Franco. Sin exportaciones a la Gran Bretaña, el dictador rebelde no podría sostenerse, sin que fuese de temer la cuantía de material de guerra que continuase recibiendo de sus amigos alemanes, italianos y portugueses.

(«Spanish News Service», 2 junio 1937.)

ITALIA, con el descaro mayor, continúa reclutando "voluntarios" para España

Franco no cuenta con otras fuerzas que las extranjeras

LOCARNO, 20.—Después de los quince mil soldados que han salido, a fines de mayo, del puerto de Cagliari, con destino a España, se sabe de fuente absolutamente segura que estos últimos días han salido de Milán mil «bersaglieri» para reforzar las tropas italianas al servicio de los fascistas españoles.

Por otra parte, se conoce que las operaciones de embarque de tropas y material con destino a España, son vigiladas, en el puerto de Livorno, por cuatro torpederos. Por último, nos enteramos de que en Reggio Emilia, el reclutamiento de «voluntarios» para España se sigue haciendo en todos los pueblos de la provincia de Emilia.

Italianos, más italianos; se necesitan muchos, en realidad, para atreverse a combatir, luego de lo ocurrido en Guadalajara y Pozoblanco, con hombres españoles, hombres auténticos, libres, fervientes y decididos. Aparte de esto —del envío inacabable de italianos—, Alemania, que también trasladó masas de esclavos, todas ellas deshechas cumplidamente por nuestros luchadores, no cesa en sus envíos de material. Pues bien: Franco, el «generalísimo» —dicha sea esta palabra como él merece—, continúa propagando que su acción obedece a un movimiento «nacionalista». Un movimiento por España y abre las puertas a lo peor del mundo para que invada, manche y destruya nuestro suelo. Afortunadamente —pueden seguir su danza los extranjeros—, los españoles no se arredran; más bien aumentan su entusiasmo. Ninguno se parece al traidorzuelo. Aman a su país íntimamente, intensamente, con ansias de grandeza universal, que es lo que Franco no comprende. Y es natural: Franco también es mercenario, ¡el primero de todos!

Homenaje de los voluntarios italianos en España a la memoria de Carlo y Nello Rosselli

Una comisión de voluntarios italianos, formada por individuos pertenecientes a diversas tendencias políticas, religiosas y sociales, ha publicado la siguiente nota:

«Los periódicos fascistas están haciendo una campaña incalificable de calumnia contra la memoria de Carlo y Nello Rosselli. Su propósito es evidente: quieren salvar la responsabilidad de un régimen para el cual, desde el crimen de Matteotti, el asesinato es un instrumento de gobierno. Ante estos hechos, los voluntarios italianos de las más diversas tendencias —anarquistas, comunistas, socialistas, republicanos y católicos—, que han venido a España a luchar, protestan con la más viva indignación, y denuncian, una vez más, ante la conciencia del mundo, la miseria moral del fascismo, que mata primero a sus adversarios, y los calumnia después. Y, con este motivo, reivindicando la pureza y la generosidad de los hermanos Rosselli, que, por su carácter y su talento, honraron a Italia y a la ciencia.»

La nota recuerda que el profesor Carlo Rosselli, «soldado de las más puras batallas del ideal, fué héroe en Monte Pelato, el 26 de agosto de 1936», y que el profesor Nello Rosselli «era justamente considerado como una de las glorias de la Universidad de Florencia.»

(«Le Populaire».)

Los rebeldes no cumplen su palabra

La prensa checoslovaca informa que 25 españoles «blancos», que habían sido acogidos por la Embajada de dicho país en Madrid, y después, por acuerdo entre el Gobierno legal y la referida Embajada, trasladados bajo palabra de honor de no tomar parte en la guerra, a Checoslovaquia, han huido a Italia, para incorporarse al Ejército del ex-general Franco.

La conducta de estos partidarios de los rebeldes es escandalosa en las capitales europeas. De 80 refugiados rebeldes evacuados también por la Embajada belga, 60 de ellos han huido de Bélgica y han marchado hacia territorio rebelde.

Una Agencia de Prensa inglesa da detalles de la presencia en Génova de un sujeto llamado Díaz y Flores, evacuado por la Embajada de Chile

en Madrid y que debía refugiarse en Sur-América durante la guerra, pero que ahora mantiene contacto desde Génova con miembros de la «quinta columna», que todavía existen en Madrid.

El Cónsul inglés en Málaga, Señor Peter Chalmers Mitchell, ha dicho que varios de los evacuados de Málaga, por su intermediación, se incorporaron al ejército de Franco tan pronto pudieron escapar, a pesar de sus promesas de no ayudar a la causa fascista.

En estos casos, sin embargo, no se trata de una cuestión de traición personal. La Sociedad de Naciones y los Gobiernos a cuya iniciativa se debe la libertad de estas personas están complicados en esta responsabilidad.

En un salón particular de Londres se venden lienzos de Velázquez, del "Greco", de Goya, de Ribera, de Valdés Leal...

Que han sido sacados de España por los facciosos para el pago de material de guerra

Buenos Aires, 23 (9 m.).—En el diario de esta capital «Noticias Gráficas», el periodista José Venegas publica un interesante artículo acerca de la venta en el extranjero, por los rebeldes españoles, del patrimonio artístico de España.

En la cabeza del artículo figura una reproducción fotográfica de dos páginas del catálogo de exposiciones de Londres en que han sido puestos a la venta cuadros de los más famosos pintores españoles.

Comienza el articulista recordando las diversas versiones calumniosas de los rebeldes, según las cuales los cuadros del Museo del Prado habían sido robados por milicianos, enviados a Rusia o vendidos a Nueva York.

Los cuadros del Prado, en lugar seguro y en el Louvre de París

Ahora resulta—añade—que los cuadros del Museo del Prado los tiene el Gobierno de España en lugar seguro, para impedir que los destruyan los aviones de los «nacionalistas» alemanes, y ha aceptado el requerimiento del Gobierno francés para que figuren expuestos en el Museo del Louvre durante la Exposición Internacional de París. Cuando este hecho se ha divulgado, Salamanca dió un comunicado a la Prensa del mundo diciendo que permitir la salida de los cuadros era mostrar un terrible desprecio por los tesoros artísticos de España, y lo denunciaba así al mundo como prueba de la barbarie de los «rojos».

Prestarlos a Francia, librándolos del riesgo que corren dentro del territorio español; permitir que los admiren los visitantes de la Exposición de París; exponerlos en un lugar artístico tan eminente como el Louvre, es un acto de bar-

barie. Arrojar sobre el edificio en que estaban un conjunto de bombas incendiarias y de metralla es un acto de la más pura defensa de la civilización occidental.

Con lo comprobado hasta ahora tenemos la evidencia de que el Gobierno español ha conservado los cuadros, y, en cambio, los rebeldes bombardearon deliberada y concienzudamente el Museo del Prado.

Afirma luego el articulista que, contrastando con esto, en Londres están a la venta los cuadros españoles de que han podido apoderarse los generales sublevados.

Los cuadros — dice — están expuestos en la casa Tomás Harris Ltd., en el número 29 de Burton Street. Publico el facsímil del catálogo. La traducción dice así: «Una exposición de viejos maestros artistas españoles en las galerías de Tomás Harris Ltd., 29, Burton Street, Londres. Pueden solicitarse los precios de los cuadros. Las colgaduras de terciopelo rojo del salón de exposiciones son españolas, del último período del Renacimiento, de la Catedral de Tarazona, España».

Este texto—añade el periodista—denuncia, no sólo la venta de unos cuadros, sino también la de telas valiosas de una de las catedrales que están en poder de los rebeldes. Ya anteriormente los metales y las piedras preciosas de las catedrales invadidas fueron liquidados en Amsterdam, tan escandalosamente, que se produjo una baja en el precio de las piedras.

En el catálogo cuyo facsímil reproducimos figuran anunciados los siguientes cuadros: «Una santa», por Antonio Castillo; «Doña Mariana de Austria» y «El conde duque de Olivares», por Juan Bautista del Mazo; «La crucifixión», «Santo Domingo» y «Un proverbio español», por el Greco; «Goya y u-

médico Arrieta» y «Doña Antonia Zárate», por Goya; «Santa Rosa de Lima», por Murillo; «Judas Tadeo» y «San Pedro», por José Ribera; «Don Juan de Mañara», «La adoración de los Magos» y «La presentación en el templo», por Valdés Leal; «El poeta Góngora», por Diego Velázquez; «Retrato de un hombre», de la escuela de Velázquez; «San Francisco», «Un santo», «Naturaleza muerta» y «Magdalena arrepentida», por Francisco Zurbarán.

La venta de "El entierro del conde de Orgaz"

Añade el periodista Venegas que en Londres está a la venta el cuadro del Greco «El entierro del conde de Orgaz».

Como no es posible—dice—ofrecer en silencio una obra maestra de esa calidad, el diario «The Times» se dirigió al embajador de España en Londres preguntándole si «El entierro del conde de Orgaz» había sido pusetado a la venta por el Gobierno legítimo, y el señor Azcárate contestó con estas palabras: «El Gobierno español no pone en venta ni una sola obra de arte. Si el referido cuadro se encuentra en Londres, ciertamente no ha sido enviado por el Gobierno legítimo. Cuando los rebeldes se apoderaron de Toledo, la obra estaba, como siempre, en la iglesia de Santo Tomé».

Ante esta respuesta del Gobierno español—termina diciendo el artículo—, diversos aficionados y críticos de arte se han dirigido a la titulada Junta de Burgos preguntándole si ella había puesto a la venta «El entierro del conde de Orgaz». Burgos no ha dado respuesta, sin duda porque le parece que la cuestión es baladí, o quizá porque haya decidido considerar al Greco como un pintor comunista. —(Argos.)

Una interviú con Castelao

Los gallegos luchan contra los facciosos con las propias armas de Franco

El periodista Ole Winding, redactor del periódico de Copenhague «Ekstrabladet», ha celebrado una interviú con el ilustre artista y diputado a Cortes, Castelao, de la que reproducimos lo siguiente:

—No me importa que me abandone la vista—declara Castelao—y que después de unos años me quede completamente ciego, pues entonces viviré en una España pragrésiva y libre. El país sufre ahora tanto, que todos tienen que olvidar los sufrimientos y preocupaciones propias, esforzándose por actuar con olvido de sí mismo.

Castelao dice esto sin el menor dramatismo.

—¿Sabe usted cómo se llama la capital de Galicia?—me pregunta sonriendo.

—La Coruña.
—No. Se llama Buenos Aires y está en América del Sur. Buenos Aires tiene 200.000 habitantes gallegos. La Coruña sólo tiene 100.000. ¿Y qué significa esto? ¿Que el país es pobre y poblado con exceso? Galicia es el paraje del que emigra el mayor número de españoles. Galicia es la región española que ha sido más agotada.

—¿Galicia es el lugar natal de Franco?

—Sí, es natural de La Coruña; pero abandonó la ciudad a los 18 años.

Desaparece la suave expresión de Castelao y alza la voz diciendo: —¡Y volvió para matar!

—Según se dice, hay muchos gallegos a su lado.

El artista se ríe cautelosamente, y replica:

—Sí, y vienen siempre más, ¿sabe usted a dónde? ¡A nosotros! ¡Sí, los recluta Franco, pero en la primera ocasión se pasan a nosotros!

No hay ninguno de estos hombres sin par que se deje reclutar por el egoísmo que ha abusado de ellos durante siglos, no hay nadie que haya apuntado contra sus correligionarios del otro lado. Sé que muchos han sido muertos sin atacar, y los que han tenido la ocasión ros han traído su vida y sus armas.

Creo que el ejemplo de Galicia en la guerra civil española es el

más trágico. No hubo alternativa para los gallegos. Sin armas, como estaban, fueron sorprendidos en seguida por Franco, ¡pero han sabido vengarse!

Usted sabe acaso que desde tiempo inmemorial la tripulación de la flota española era de Galicia. El 80 por 100 de los marinos españoles son gallegos, y esto explica el hecho de que casi todas las tripulaciones de la flota quedarán fieles al Gobierno. Fueron los gallegos, los que se amotinaron contra los oficiales de los buques infieles.

—¿Es verdad que toda Galicia estaba contra Franco?

—Sí. En las últimas elecciones, Galicia había demostrado gran simpatía hacia el Frente Popular. Al regresar Franco a su pueblo natal se encontró con un frente en contra suya; este frente estaba integrado por todas las clases sociales de la población: antifascistas sin color político especial, o mejor dicho, de todos los colores. Se habían declarado contra él los campesinos, los obreros y los intelectuales. Entonces empezaron las matanzas. Nuestras mujeres han sido violadas, nuestros hogares incendiados, nuestros niños asesinados, nuestros ancianos torturados, huyendo de la tierra pobre; estábamos indefensos y la fuerza superior nos aplastó. Hoy está Galicia sometida a Franco, y los gallegos salen de sus hogares con armas modernas. El peligro es mayor que nunca, pero son engañados los enemigos. Hace poco, se entregaron algunas compañías en el frente del Sur; no han perdido el tiempo, ya están otra vez en el frente, en contra de Franco.

—¿Pero no lo descubrirá éste poco a poco?

—Naturalmente; pero no conoce usted a mis compatriotas, si se cree usted que las matanzas de Franco les pueden impedir que sigan en su conducta. Continuarán, y él continúa también; pero perderá, y la nueva España será un gran país, más grande que ha podido hacerla ningún emperador ni rey en la Historia. Será construída por un pueblo que se ha libertado de las cadenas y que quiere gobernar el país él mismo.

EL TERROR FASCISTA

(Relato de las monstruosidades cometidas por los traidores en las plazas donde imperan.)

(Continuación)

dia civil le llevó a la comisaría, donde los guardias de Asalto se lanzaron contra él y le abofetearon e injuriaron. Nadie quedó sin escarnerarlo. Luego fueron los jefes y oficiales de aquel Cuerpo los que tuvieron el placer de apaléarle y, poniéndole una pistola en la frente, hacerle gritar cien veces: «¡Viva el fascio!»

Había turnos para golpear al señor Bosque. Un guardia le dió tan terrible culatazo, que quedó ciego del ojo derecho y con la nariz gravemente lesionada.

No bastó. Al señor Bosque le llevaron más tarde a Capitanía, donde, en el salón de Actos, le esperaban Cabanellas y algunos jefes y oficiales. El ex Gobernador, a pesar de su lamentable estado, tuvo fuerzas para pedir al General, en nombre de la Ley, los respetos que merecía el preso y los cargos que había ocupado y que le amparase contra el bestial atropello. Cabanellas contestó irriamente: Usted no merece sino que se le mate.

Y dirigiéndose a un oficial, ordenó:

—Que se lo lleven.

Poniéndole la pistola en la espalda, el oficial hizo caminar al preso y le llevó a una habitación para matarle. Le seguían varios oficiales que tenían el propósito de ser ejecutores.

Recibieron sin duda alguna orden en contrario, y el señor Bosque fué llevado al cuartel de Caballería de Castillejo. De una pequeña habitación, donde le alojaron con un viejecillo idiotizado, le sacaron en tres veces y le llevaron a un patio para fusilarle.

El señor Bosque tuvo ánimo para redactar un testamento. Lo tuvo también para pedir a unos oficiales que tuvieron presente que había leyes que acatar antes de llevarle a la muerte. Sólo un capitán pareció conmoverse; rogó a varios de sus compañeros que le ayudasen a salvar la vida de aquel hombre. Y cuando el señor Bosque fué sacado de nuevo, según él creía, para ejecutarlo, el capitán se lanzó sobre él rudamente, le hizo meterse en un furgón y ordenó al chófer que fuese llevado a la cárcel a toda velocidad. En tanto que el oficial hacía esta noble obra, un pelotón de oficiales deliberaba sobre si era llegado el momento de acabar con el ex Gobernador de un pistoletazo.

El señor Bosque quedó tan destrozado, física y moralmente, que, durante los dos primeros días de encarcelamiento, no coordinaba ideas. No se salvó, sin embargo, de la muerte, pues más tarde fué trasladado a Pamplona en unión de otras personas y fué fusilado allí.

Funcionaba en Zaragoza una especie de tribunal, asistido por un sacerdote, encargado de administrar los sacramentos después de los martirios, y un ex legionario, que llevaba tatuada una flecha en el antebrazo derecho, sujeto que hacía de verdugo.

Con vasos de aceite de ricino y con palizas, que terminaban cuando brotaba la sangre de la espalda del martillazo, pretendían los fascistas lograr declaraciones comprometedoras para los hombres de izquierda. Lo sucedido en aquellas habitaciones entra en el área de lo espantoso.

Centenares de hombres y mujeres salieron un día de la cárcel para ser ejecutados, pero, al llegar al sitio designado para los fusilamientos, habían ya muerto.

Más tarde, los fascistas instalaron otras «oficinas» de investigación en la calle de Ponzano, y en el Paseo de los Ruiseñores. Los martirios se sucedían. De aquellos lugares salían todas las madrugadas tres o cuatro camiones, llevando 80 ó 100 condenados a muerte.

Durante las primeras semanas, actuaron como «tribunal» unos individuos desconocidos para las gentes de Zaragoza. Estos hombres obraban con una frialdad inhumana. Comprometiéronse a no interceder por ningún acusado. Y si, por presiones de amistad o de familia, alguno pretendía valerse de habilidades para

salvar a un detenido, bastaba la sospecha de los demás inquisidores azules — así los calificaban los fascistas —, para que la ejecución se acelerase.

En los organismos oficiales eran destituidos fulminantemente los empleados.

Cada amanecer alumbraba montones de muertos en Valdeperteras.

Centenares de empleados municipales fueron fusilados.

En el Hospital provincial, las monjas denunciaron a numerosos enfermeros y sirvientes, a los que se ejecutó.

Los ferroviarios de la línea del Norte, sufrieron los rigores de la persecución, y muchos murieron fusilados. También hubo selección de tranviarios.

Los concejales republicanos y socialistas han perecido en su casi totalidad.

Los persecutores han llegado a extremos de vesania al buscar a los diputados a Cortes don Mariano Gómez y don Eduardo Castillo. Los amigos y parientes de éstos han sufrido numerosas vejaciones, por creer los fascistas que ocultaban a dichos señores.

Al Delegado del Gobierno en la Confederación Hidrográfica del Ebro, señor Sarriá, le llevaron a Pamplona en unión del señor Vera Coronel, de don Arturo Menéndez y de don Rafael Bosque. Los tres últimos fueron asesinados en la capital de Navarra, y el primero fué de nuevo transportado a Zaragoza, y muerto allí a vergajazos, por cinco fascistas.

El médico don Manuel Pérez Lizano, Presidente de la Diputación, consiguió, en los primeros momentos, quedar en libertad y marchó al pueblo de Tobed, cerca de Cariñena, donde permaneció en una finca de su padre político, hombre derechista.

Una noche, se disponía a acostarse, cuando se presentaron cuatro fascistas que le obligaron a que les acompañase, según dijeron, para prestar declaración. No le permitieron que cambiase de ropa, y en pijama le llevaron a Zaragoza. La esposa del doctor Pérez Lizano, les acompañó hasta el cuartel de Castillejo, en el que no le permitieron entrar. En vista de ello y del peligro que amenazaba a su marido, hizo diversas gestiones con resultado negativo.

A Pérez Lizano le llevaron hasta un lugar próximo, a orillas del Canal Imperial. Le colocaron de espal-

En Alemania se desmintió categóricamente que se hubiera intentado torpedear al "Leipzig"

El juego político internacional de Alemania—juego turbio, tenebroso, de intenciones aviesas y propósitos bien determinados, respecto a la República española—se acentúa, se intensifica por momentos. Alemania sigue el camino tortuoso que tomó antes de la No-Intervención y dentro de ella; antes del Control y dentro de él. Todos sus pasos van encaminados a su intervención en España. Y para ello emplea toda clase de habilidades y subterfugios, todos los engaños y todas las hipocresías.

Tuvo el atrevimiento de negar que el «Deutschland» agredió a los aviones republicanos que hacían un vuelo de reconocimiento sobre Ibiza, y después del bárbaro crimen de Almería, el mismo comandante del buque confiesa que los cañones estaban cargados y que d.ó orden de disparar sobre los aviones de la República apenas fuesen divisados. Es decir, que el «Deutschland» disparó primero a los aviones (pues se divisaron bastante antes de que puedan llegar sobre un barco, y la orden era la de disparar apenas divisados); queda, pues, terminantemente demostrado que los aviadores fueron agredidos.

La farsa del "Leipzig"

Y ahora quiere continuar su farsa trágica. Von Ribbentrop, embajador de Alemania en Londres, entrega al Foreign Office una nota en la que el Gobierno alemán se queja de que el crucero «Leipzig» ha sido objeto de una tentativa de torpedeamiento por un submarino, al Norte de Orán, el 15 de junio, a las 9'25, 9'26 y 9'58.

Y este hecho, objeto de la nota y de otras varias acciones por parte de Alemania e Italia, que acuden al Comité de No-Intervención, había sido negado públicamente, explícita y voluntariamente por la misma Alemania.

Es interesante observar y dejar sentada esta negativa oficial que se hizo por Alemania el día 15 de junio a las 22 horas. Dicho día y a dicha hora, se negaba oficialmente que se hubiera intentado torpe-

dear, al «Leipzig», y cuatro días después se presentaba la nota en Londres, dando cuenta al Foreign office del torpedeamiento.

¿Qué es esto si no un juego, una farsa de intenciones o propósitos oscuros? ¿Cómo es posible que se intente denunciar un hecho desmentido oficialmente, cuatro días antes, por el mismo Gobierno denunciante?

El día 15 de junio, a las 22 horas, difundía la Estación Radio Stuttgart el siguiente texto, desmintiendo el hecho:

«Los rumores esparcidos por una parte de la Prensa extranjera sobre un ataque de los españoles rojos contra el crucero «Leipzig», están desprovistos de fundamento. Esos informes proceden de fuente turbia y deben ser señalados como

inventados, conforme a un plan, con intención malévol. El comandante del barco ha hecho saber hoy, por telegrama, a petición de la Dirección de la Marina de Guerra del Reich, que todo iba bien a bordo y que el crucero no había tenido incidente de ninguna naturaleza.»

Así se dijo, oficialmente, el día 15 a las 22 horas, por la radio alemana, y el día 19 se presenta la nota sobre el supuesto intento de torpedeamiento. ¿Con qué fin? ¿Qué objeto se persigue?

De la falsedad del hecho, desmentido categóricamente por el Ministerio de Defensa Nacional, da idea el texto radiado que hemos reproducido. De lo que se persigue con afirmar ahora lo que se negó cuatro días antes, es de lo que no se tiene idea.

La lucha española por la libertad

Manifiesto de los intelectuales ingleses, publicado por el "Manchester Guardian"

Los que suscribimos este manifiesto, somos unos pocos de los miles de miembros de academias y de profesiones artísticas, que hemos observado, sensiblemente alarmados, los recientes acontecimientos de España. Nuestras actividades parecen estar lejos de la política, y aún más de la guerra; pero, por su extensión, todas dependen de la libertad de conocer, de expresar, de discutir libremente, de acuerdo con la conciencia. En estos últimos años, hemos visto esta libertad atacada; nuestros amigos y colegas de los países fascistas han sido reducidos al silencio, encarcelados o desterrados. Ahora, en una nación que ha influido grandemente en nuestra cultura, tiene lugar una lucha ante nuestros propios ojos, aún sin decidir, entre los atacantes y los defensores de la libertad.

Queramos o no, no podemos permanecer inmóviles ante esta lucha; es nuestra libertad, no sólo la libertad de un pueblo, la que es atacada y defendida. La ventaja que tenemos de vivir en libertad de pensamiento, expresión y trabajo nos

obliga aún más a salir en defensa de nuestros amigos, que están en peligro de perder esta herencia; no sabemos si nosotros mismos no estaremos algún día en el mismo caso. Consideramos de capital importancia que nosotros, y todos aquellos que aprecien la libertad, expresemos nuestra incondicional ayuda a esta nuestra causa común. Agradecemos las gestiones hechas para organizar un mitin público que tiene por finalidad poner en contacto a los miembros de todas las organizaciones culturales, profesionales y académicas de Inglaterra. Esperamos que esta reunión, cuyo producto se destinará a los niños vascos refugiados y que tendrá lugar en el Albert Hall, de Londres, el día 24 de junio recibirá la ayuda de todos los que simpatizan con el punto de vista expresado en este escrito.

PAUL LANGEVIN, HENRI MATISSE, PICASSO, LASCELLES ABERGROMBIE, VANESSA BELL, HAVELOCK ELLIS, DUNCAN GRANT, LE GROS CLARK, JOHN MACMURRAY, SYBIL THORNDIRE, VIRGINIA WOOLF.

Palabras proféticas

«La Iglesia... jamás deja de inculcar el acatamiento y obediencia al Poder constituido. Aún en los días en que sus depositarios y representantes abusan del mismo en contra de ella, privándose, de esta suerte, del más poderoso sostén de la autoridad y del medio más eficaz de obtener del pueblo la obediencia a sus leyes.

Con aquella lealtad, pues, que corresponde a un cristiano, los católicos españoles acatarán el poder civil en la forma con que de hecho exista, y dentro de la legalidad constituida, practicarán todos los derechos y deberes del buen ciudadano.»

A estas palabras de la pastoral publicada por todos los prelados españoles al advenimiento de la República, en 1931, añadía «El Debate», con fecha 8 de octubre de 1932, estas otras de encabezamiento y comentario:

«Hemos sido y seremos los paladines de la lucha legal y del acatamiento a los poderes constituidos.

Ante todo, por razones morales. Respetamos otros criterios; pero nosotros creemos que la rebelión propiamente dicha es lícita. Esta creencia encuentra firme e inequívoca corroboración en multitud de textos de León XIII. La Pastoral colectiva de los prelados españoles publicada precisamente a poco de instituida la segunda República, nos alecciona con la misma doctrina; y los prelados españoles, juntos en aquella declaración, para nosotros son la Iglesia. Por si alguien las olvidó repetamos sus palabras: que no admiten la sedición y el complot.»

Por si alguien las olvidó las repetimos: Ante todo, por razones morales. Y preguntamos: ¿Cuál era, cuál es el Poder constituido en España cuando se produce el complot, la sedición, la rebelión armada que combatimos? ¿Cuál el poder civil que de hecho existe? ¿Cuál la legalidad constituida?

Los paladines de la lucha legal y del acatamiento a los poderes constituidos, ¿qué se hicieron? Aquella lealtad que corresponde al cristiano, ¿en quiénes estuvo? ¿quiénes la han traicionado?

De pie, en mi puesto, al lado del pueblo español, con el pueblo, con la verdad, estoy esperando la respuesta.

José BERGAMIN

(De «Iberia», Bahía Blanca 15-5-37.)

Para retirar unos caídos los facistas forman una barrera humana, con niños

Madrid.—Un periódico describe el siguiente episodio:

«Hace unas semanas, en el barrio del Lucero, se había hecho un montón de facistas, muertos y heridos, junto a la carretera. Cuantos intentaban retirarlos caían sobre ellos. Entonces idearon los enemigos un recurso digno de ellos. Formaron una barrera de niños frente a nuestros parapetos, y a su amparo, al amparo de nuestro humanitarismo, retiraron los cadáveres. Ni un solo disparo partió de nuestros parapetos hasta que se retiraron los niños.»

das a éste y le hicieron un disparo de pistola en el pecho, no con el propósito de matarle, sino con el de que cayera al agua y pereciese ahogado, como, en efecto, ocurrió.

Cinco días después, apareció una masa informe de carne, cubierta con un pijama. Las iniciales bordadas en éste, sirvieron de base para la identificación.

También fué fusilado el comandante de Ingenieros retirado, don Vicente Sist, así como una hija y un hermano suyos.

El industrial don Tomás Cambronero, pudo ocultarse a tiempo, pero, por una denuncia, tuvo que salir de la casa donde estaba refugiado, con tanta oportunidad, que minutos más tarde llegaron a ella los falangistas.

Estos, en vista de que no conseguían detenerle, apresaron a su hija, profesora en el Hospital provincial, a la que hicieron tomar aceite de ricino dos o tres veces, y la sometieron a tortura, hasta que confesó el lugar donde se ocultaba su padre. Este fué, por fin, detenido y fusilado al mismo tiempo que los dos amigos que le ocultaron, su hija y su sobrina.

Al redactor del «Diario de Aragón», don Fernando Mora, notable escritor, le sometieron a vejaciones inauditas; le afeitaron bigotes, cejas y cabeza, y le obligaron a ir por la calle sin sombrero y a presentarse dos veces por día en la «oficina de investigación». No tardaron en detenerle de nuevo, reduciéndole, con otros intelectuales, a un campo de concentración, y, finalmente, el día 24 de noviembre, fué fusilado conjuntamente con el abogado don José Martín Laguardia.

Sobrepasa los límites de la ferocidad lo hecho con los masones, a los que fusilaron en masa.

Otros perseguidos han sido los maestros, ochenta de los cuales han caído ante el pelotón ejecutor.

El ex Gobernador de Teruel, señor Martínez Domingo, fué despojado de todos sus bienes, incluso de las ropas que llevaba puestas y, luego, golpeado en la cabeza hasta que perdió el conocimiento. Al recobrar éste, se arrojó por una ventana, al patio de la prisión, fracturándose la base del cráneo, lo que le ocasionó la muerte.

También han sido fusilados el Profesor de la Facultad de Medicina, doctor Gumersindo Sánchez Quisande, y toda su familia; los también profesores de la misma Facultad, doctores don José María y don Augusto Viñuesa; los médicos hermanos Alcrudo; el doctor Casi-

miro Sarriá; los doctores Anguino, padre e hijo; el doctor Viñuales; el doctor Luis Muñoz, el doctor Tomás Navarro Mingote; el doctor Ventura Orensanz; los farmacéuticos don Rafael Escanilla, don Román Latorre, y don Serafín Villarroya; el arquitecto don Francisco Albiñana; los periodistas don Arturo Guillén, director del diario «La Justicia»; don Francisco Ponsa, don Froilán Miranda y don R. de la Rosa; el diputado provincial don Antonio Plano; el Alcalde de Tarazona, don Fernando Laborda; el de Novallas, don Juan Ruiz y toda su familia; el de Calatayud, señor Guillén; el de Frasco, doctor don Félix Jimeno, químico que procedía de la Universidad de Burdeos; el teniente coronel de Artillería, señor Penado; los abogados don Leoncio Pérez y don José María González Gamonal, ex Gobernador civil éste último, que fué terriblemente mutilado y arrastrado por las calles hasta que murió, y al que, una vez muerto, cortaron la cabeza, que pasearon en una pica por toda la población; el diputado don Bernardo Aladreu, al cual martirizaron también, antes de fusilarle; el jefe de Correos de Tarazona, don Antonio Pérez; el recaudador de contribuciones de Ateca, don Leonardo Navarro; la profesora doña Pilar Salvo, y una cantidad de mujeres no inferior a cuatrocientas. Todos los maestros de Primera Enseñanza, republicanos y socialistas, han sido también asesinados.

El 18 de agosto, los falangistas expusieron a la vergüenza pública a un maestro que, en Utrilla, discutió con el cura del pueblo. El sacerdote le denunció, y el maestro fué conducido a Zaragoza, donde le afeitaron las cejas y la cabeza, y le pasearon, con una caña en la mano, por las calles más importantes.

Hasta los últimos días de diciembre, las ejecuciones realizadas sobrepasan el número de seis mil.

En los pueblos, la hecatombe alcanzó idénticas proporciones. El cálculo prudente señala 10.000 fusilamientos.

Han caído más de 16.000 aragoneses, lejos del campo de batalla, sin formación de proceso, sin intervención de jueces y por procedimientos ajenos a normas de civilización.

En los primeros días de diciembre, hubo una fiesta fascista en la que abundaron las banderas. Una de ellas, que había sido izada en el barrio de las Delicias, desapareció y, más tarde, fué encontrada reducida a cenizas.

Inmediatamente, comenzaron las detenciones de hombres, y los jefes anunciaron que, si no era descubierta el autor de la destrucción, todos los varones del barrio serían fusilados.

Para evitarlo, se presentó a los fascistas una familia. Las siete personas que formaban aquel hogar, declararon que ellas habían cometido el delito.

Ante su propia casa, fueron fusilados el matrimonio, la abuela, de 76 años, y cuatro hijos. Los cadáveres quedaron expuestos en la calle durante 24 horas.

Uno de los capellanes del cementerio zaragozano, al ver una mañana que la cantidad de muertos sobrepasaba la cifra de 80, exclamó: «Es hora de acabar con el derramamiento de tanta sangre. Me espanta lo que sucede.»

Estas palabras bastaron; en el acto le detuvieron, y, horas después, le mataron con un pequeño grupo de izquierdistas.

En el templo de la Seo, rebosante de fieles, un sacerdote pronunció un sermón pidiendo el aplacamiento de las pasiones y la terminación de los fusilamientos. A las nueve de la noche, le detuvieron en su domicilio. De madrugada, fué ejecutado.

Era frecuente el hecho de que los fusilados en Valdespartera, llegasen agonizantes aún al depósito de cadáveres.

En la parodia de autopsia, de la que últimamente se ha prescindido, el practicante que ayudaba a los médicos, tuvo que poner fin a la ya precaria existencia de muchos heridos.

—Que acaben con ellos—dijo el auxiliar de los forenses—, porque me repugna tener que rematarlos yo. Los fascistas, que oyeron estas palabras, detuvieron al practicante; y no hemos de decir que al día siguiente, el infeliz pasaba, a su vez, por las manos de los forenses.

Zaragoza ha quedado sin sus mejores hombres en todos los sectores de la vida pública.

En los pueblos de la provincia, el terror ha sido tan intenso o más que en Zaragoza.

En Borja, asesinaron, entre otras muchas personas, al pintor laureado don Baltasar González, anciano patriarca venerado por todo su pueblo.

En Aranda de Moncayó, fueron asesinados 79 veci-

(Continuará)

La España republicana trabaja

Ejemplos del Ministerio de Trabajo

Es evidente que la misión principal del Estado es la consecución de la justicia social, poniendo el derecho, que es su forma de poder normal, al servicio de tal aspiración. Esta misión de justicia se ve más o menos cumplida o contradicha, según los regímenes imperantes en cada país y según las políticas dentro de un país dado. Claro está que regímenes y políticas dependen de la voluntad ciudadana y del vigor que ésta tenga para defender y conquistar lo que son derechos de todos y aspiración de los mejores. Y es lógico que dentro de la organización burocrática total de un Estado moderno, sea el Ministerio de Trabajo y su labor un dato interesante en relación con lo antedicho.

No es necesario subrayar ahora que la labor republicana iniciada con las leyes sociales del año 31 se vio interrumpida y petardeada a raíz del triunfo electoral de las derechas en el segundo bienio, habiendo sido necesario que el Gobierno del Frente Popular, al encargarse del Poder, volviese a su vigencia leyes como las de Contrato de Trabajo y Jurados Mixtos, dictadas en el antedicho año 31, no quedando sólo ahí, sino teniendo necesidad de crear unos tribunales arbitrales para entender de los numerosos casos de despido—unos 150.000—hechos por represalias políticas durante el bienio derechista.

Al producirse la sublevación militar, se crea una situación de hecho que reviste una urgencia y vivacidad extraordinaria, y, en relación con el trabajo merecen destacarse ejemplos. Unos del tipo de cosas que no esperan, de esas que hay que resolver como sea; urgentes; otros que denotan cómo la República, aún en medio de las presuras de la guerra, trabaja con reposo y dignidad, la mirada puesta en el porvenir.

Ejemplo de lo primero: Construcción

Con la sublevación es natural que se paralizasen todas las obras en marcha de la capital de la República, paralización de vida, en unos casos, a esa tendencia del capital de no trabajar en medio de la revuelta, y en otros esa otra ley lógica, indudablemente, de paralizar el trabajo para agudizar el conflicto, desde el punto de vista que sea, pues esta información quiere ser plenamente objetiva.

Con ello caían en paro forzoso multitud de obreros, que añadidos a la formidable y lamentabilísima herencia que en este punto había transmitido no hacia mucho la derecha española desplazada del Poder en las elecciones de febrero, constituía, en medio de los preludios de la actual guerra, un problema agudo que no podía esperar dilatadas soluciones.

Había en marcha en Madrid 503 obras, que empleaban un número de obreros cuyo mínimo puede darse, sin error, en cuarenta y cinco mil. Este obrero que ha de suponerse sin recursos, tanto por su manera de vida normal, cuanto porque venía de un período—el bienio derechista—adverso, creaba el problema de su sostenimiento y el de su familia, que sólo a razón de tres, suponía una población de ciento treinta y cinco mil personas sin medios de subsistencia, sin su culpa y cogidos de improviso, incluso sin poder desplazarse territorialmente, ni a otra clase de trabajo. El Estado tenía que acorrer a esa necesidad.

Y se publicó el Decreto de 11 de agosto del 36, disponiendo que aquellos que hubiesen paralizado las obras de edificios urbanos en

construcción, las reanudasen en plazo de 48 horas, entendiéndose que aquellas obras en las que no se reanudasen el trabajo pasarían a depender del Ministerio de Trabajo, quien continuaría la construcción, previo los estudios técnicos precisos. El Decreto, como se ve, era de protección social urgente, ni la urgencia ni la lucha que se mantenía llevaron al Decreto más allá de una expresión fiel a la más estricta justicia y legalidad, pues ámbitos eran los paralizadores de continuar o no las obras, y en este segundo caso ellas se acometerían con todas las garantías indispensables, pues el Decreto no tenía más finalidad que la dicha asistencia y protección, concediendo a los propietarios la posibilidad del rescate del dominio, con sólo justificar las causas de abandono y reintegro al Estado de los gastos realizados en la prosecución de la obra.

El resultado fué que de las 503 obras dichas, 336 continuaron normalmente y 137 fueron continuadas bajo la dirección del Ministerio de Trabajo. En estas 137 obras se empleó de hombres y dinero:

Obreros	14.215
Dinero en jornales	2.855.264'28
Dinero en materiales	2.401.730'96
Dinero a técnicos y directores	80.192'72
Dinero a seguro social y retiro obrero	174.209'92
Total ptas. empleadas	5.511.397'88

Las obras se prosiguieron con el siguiente criterio:

Inmodificables, o sea que por tan adelantadas no admitían variaciones en su estructura.

Modificables.—Primero las que por su estado permitían ser transformadas en viviendas baratas e higiénicas. Segundo, otras que pudieran ser continuadas para llenar funciones de tipo social y cultural, como casas de maternidad, locales culturales para obreros, etc.

El fin se consiguió plenamente, el obrero de Madrid continuó su trabajo hasta que la guerra hizo necesaria la movilización y cesó el Decreto de agosto.

El dinero invertido está en inmuebles, que pueden ser destruidos por la aviación fasciosa, evidente, pero el trabajador vivió un Estado que funcionaba por su órgano, el Ministerio de Trabajo.

En la segunda de las labores que se advirtieron como acometidas por el Ministerio de Trabajo, y de lo cual vamos a destacar también otro solo ejemplo. El de la

Cooperación

Sabida es la utilidad del movimiento cooperativista y cómo en España no había adquirido todo el desarrollo deseado, a pesar del esfuerzo en su favor hecho por hombres preeminentes y entusiastas.

La obra de la cooperación es, como todo lo educador, obra larga que precisa instruir y convencer para orientar y recoger el fruto en el porvenir.

El Ministerio de Trabajo, en el que ya desde el advenimiento de la República venía trabajando en este sentido, aprovecha las circunstancias actuales para crear una Sociedad que confeccionase la aprobación de reglamentos, corrección e interpretación de la ley, creando asimismo una oficina central encargada de relacionar las propuestas del servicio de cooperación. Al propio tiempo se ha decidido la creación de un fondo para la enseñanza y propaganda del cooperativismo y organización de cursos, de acuerdo con el Ministerio de Instrucción pública.

El programa de enseñanza de estos cursos es:

- Nociones de cooperación;

- Contabilidad y administración de cooperativas;

- Geografía económica general y especial de España;

- Legislación especial de cooperativas y prácticas de sociedades.

Ese curso es, por así decirlo, elemental, habiendo un grado de ampliación que comprende un curso de seis meses, en el que se enseña:

- Mercados y comunicaciones;

- Cooperativas de consumo y agrícolas y relación entre ambas;

- Propaganda y Publicidad;

- Historia de la Cooperación.

- Documentación y prácticas cooperativistas, y el movimiento cooperativo en España.

La propaganda y trabajo iniciados desde el primer instante por el Ministerio, han dado resultados óptimos, pues en el primer trimestre del año 37 son inscritas 292 cooperativas.

El sentido de la cooperación puede apreciarse por el cuadro siguiente, que los reparte en zona leal y rebelde:

ZONA LEAL	
de consumo	474
agrícolas	273
profesionales	82
de vivienda	107
servicios	32
crédito	25
mixtas	12
Total	1.005

ZONA REBELDE	
de consumo	95
agrícolas	52
profesionales	24
de vivienda	86
servicios	8
crédito	3
mixtas	5
Total	273

La propaganda y divulgación ha sido ya comenzada con publicaciones recientes del Ministerio de Trabajo, entre las que cuentan:

«Cómo se constituye una cooperativa de consumo» que contiene las reglas esenciales y disposiciones legales precisas para la constitución de una cooperativa de esa clase. Se encamina el folleto a que la creación no adolezca de defectos por ignorancia; evitación de deudas, no alteración del justo precio de los géneros, etc. «Modelo de cooperativa popular de consumo». «Cómo se administra una cooperativa», folleto que persigue el fin de educar en la necesidad de unificar los métodos administrativos, camino indispensable para la fusión. También se dan indicaciones burocráticas en íntima relación con la administración de la cooperativa, como organización de secciones. Se insiste sobre la redacción de una memoria en la que resalta la marcha de la cooperativa, adjuntándose modelos de balances y cuentas.

Otro folleto es el de los modelos de estatutos para cooperativa de trabajadores industriales y pequeños artesanos.

Otro modelo de estatutos para cooperativas agrícolas de carácter mixto adoptado por la Federación de Trabajadores de la Tierra, que abarca un vasto plan, como es abastecimiento doméstico y agrícola; venta de productos, servicios diversos, crédito y seguros; producción.

Como se ve, la labor ministerial de Trabajo es incansante y fructífera, reafirmando el sentido constructivo que debe tener la revolución española, ejemplos a los que coadyuvan los proyectos en estudio sobre salarios mínimos, y control obrero, además de la labor ya más divulgada de la junta contra el paro, sin mencionar el Servicio de Estadística en trabajo constante y el de los demás servicios, que por ser de asuntos más conocidos no tratamos.

Mensaje a la juventud americana

Palabras de aliento y esperanza del poeta chileno Vicente Huidobro

Por el micrófono de "La Voz de España", la palabra, siempre joven y profética del gran poeta chileno Vicente Huidobro, ha transmitido a los jóvenes americanos — sangre y espíritu de la vieja España inmortal — un mensaje emocionado de lo que sus ojos han visto y su alma ha sentido ante el panorama bélico en las trincheras y ante el espíritu indomable del pueblo español, que rompe, ¡por fin! las cadenas de todas las oligarquías, en pugna de heroísmo y sacrificio para conquistar eternamente su independencia.

He aquí algunos párrafos del bello mensaje de Huidobro:

«¡Jóvenes camaradas de América! Desde el corazón de España, que es hoy día el corazón del mundo; desde esta ciudad heroica de Madrid, que es la dignidad del planeta, me dirijo a vosotros para decir algo de la vida extraordinaria que estoy viendo y sintiendo en torno mío, esta vida de sacrificio y de epopeya que vive el pueblo español y que estamos viviendo con él los que le amamos y admiramos hasta sentirnos suyos.

Camaradas de América: España vive la lucha encarnizada del hombre contra el fascista. España es la gran trinchera de la Humanidad, porque el pueblo español está en guerra, no sólo contra el fascismo sangriento de sus generales rebeldes, sino también contra Alemania e Italia. España vive en una guerra sin cuartel, y os aseguro que es un espectáculo admirable el de este pueblo, que no desmaya ni vacila un instante. Es un espectáculo sublime el de este pueblo erguido como un volcán rugiente contra las fuerzas sinietras de la reacción mundial. España entera es una mano empuñada, es un corazón electrizado, y al sólo contacto con este pueblo admirable el alma se ennoblece, se agranda, adquiere proporciones gigantesca.

He visto a los soldados en sus trincheras, con los ojos llenos de decisión, tan enteros, tan serenos, tan seguros de su causa y de su triunfo, que mi corazón me decía: «Hombres así son ya hechuras de la victoria.» Ellos saltan de la trinchera a la yerba y al poema con la naturalidad de algo cotidiano. Ellos saben que con su sangre se hacen estatuas de la memoria humana.

He visto a las gentes en medio de los bombardeos de las ciudades aguardando su destino, imperturbables. Soy a cada instante testigo del estoicismo del pueblo madrileño, en medio de los continuos bombardeos del enemigo, día y noche, a toda hora, y sólo he podido admirar el valor frío de esta insigne población. Madrid, la ciudad alegre y confiada, como la llamé uno de sus escritores, se ha convertido en la ciudad de la resignación viril. Madrid está resignada a todo, menos a la derrota.

Este Madrid que tanto hemos amado, que tan profundamente hemos llevado en nuestro corazón, nos emociona hoy más por la sonrisa tranquila de sus habitantes que por sus casas destruidas y sus muros en ruinas. Caen las bombas, estallan los obuses y las gentes siguen su camino o se detienen charlando en las esquinas como si no pasara nada. Creo que jamás el mundo ha visto cosa igual.

Recuerdo los bombardeos de París durante la Gran Guerra, y puedo aseguraros que la capital francesa no sufrió tanto como ha sufrido la capital antifascista del mundo.

El bombardeo contra Madrid, contra la población civil de una ciudad abierta, es un crimen es-

tupido y sin justificación posible; sólo revela la degeneración sádica del criminal que lo ejecuta. Es falso que Madrid sea un objetivo militar. Además, los asesinos rebeldes saben muy bien que una ciudad de este temple no va a rendirse por sus bombardeos; saben que, al contrario, ellos redoblan su voluntad de resistencia, sus impulsos combativos y sus ansias de triunfo.

La España leal está poblada de héroes mitológicos, y en todas partes, en cualquier rincón, el ciudadano que salta con el fusil al hombro conoce toda la responsabilidad que pesa sobre él; sabe que él encarna un gran destino y toda la historia de una época. Tal es el hombre cuando adquiere conciencia de sí mismo.

Nosotros, los escritores de nuestra lengua, nos sentimos unidos al pueblo español, sabemos que nuestro destino es su destino. Nunca ha existido mayor unión, en medio de la lucha común.

En España se ha producido la bancarrota de toda la siniestra ideología nazista, y hasta de su decantado nacionalismo o patriotismo. Aquí hemos visto a los jefes facciosos llamar al extranjero, venderse al extranjero, pactar con el extranjero, para que traiga sus ejércitos a matar compatriotas. Ya todos los habitantes de la Tierra saben que no es la idea de Patria la que prima en los fascismos, como ellos defendían, sino simplemente el bolsó y los intereses del bolsó. La muerte del fascismo y de todas sus huecas demagogías se la deberemos a España; y la Historia será tan importante como el descubrimiento de América.

La sangre española salvará a la civilización occidental de la barbarie de los trogloditas del siglo XX.

España y Rusia, Rusia y España hacen hoy la historia del hombre, labran la ruta del porvenir humano, mientras las otras naciones contemplan o arrojan piedras al camino. Y en esta guerra de España contra la reacción internacional, sólo la Unión Soviética y Méjico han presentado la cara, sin hipocresías ni subterfugios.

El pueblo español triunfará. Podéis estar seguros de ello, camaradas de América; el fascismo morirá en España. El pueblo español triunfará, y su triunfo será más válido y más brillante, aunque mañana seguramente muchos tímidos de hoy tratarán de hacerse partícipes en él.

Ayudad vosotros como podáis a la victoria de este pueblo, que es vuestra victoria, y no olvidéis que de esta lucha depende vuestro porvenir.

Desde Madrid, desde esta ciudad que es el corazón del mundo, que es el alma de la libertad humana, ¡salud, camaradas de América!»

(De «A B C».)

Bombardeo de barcos que transportaban refugiados

«Furiosos por la resistencia que presentaba Bilbao, Franco ha empleado el terror en su forma más dramática contra los heroicos vascos.

Barcos que transportaban no combatientes de la ciudad de la muerte —barcos a los que se había prometido la protección de la flota británica— son bombardeados por los buques de guerra al servicio de Franco. Algunos han sido capturados, y uno de ellos, con trescientas mujeres y niños a bordo, se dice que ha sido echado a pique.»